

SEMINARIO PROFESORAL 2017-1

Escribir, desde y para las disciplinas Didácticas y formatos textuales creativos

En las prácticas escritas se condensa y expresa muy bien nuestra consigna: educar para sentir; sentir para pensar; pensar para crear; crear para aprender y aprender para crecer, vivir y convivir.

Somos maestros, aprender es nuestra meta, la ciencia es el camino. El equipaje - *y al tiempo el motor de nuestro viaje* - es el afecto, el goce pasional; el combustible es un conjunto de circunstancias propias de nuestra naturaleza: la **inteligencia** que nos hace flexibles, fluidos, originales y versátiles; el **pensamiento crítico** que nos vuelve productivos; la **creatividad irreverente** que nos convierte en necesarios y es la **palabra** que nos hizo y nos mantiene humanos. La palabra dicha, la que se lanza para abrazar a los amigos. También la que se dispara para atravesar los corazones y las almas. La palabra es el escenario de nuestro ejercicio profesional, sobre todo aquella que puesta en una hoja instalamos en la historia. Así es: la escritura, maestros, es el principio, también es el medio y a veces el fin de lo que hacemos en las aulas.

La escritura es el pretexto, sensible y bello, que tenemos este semestre para encontrarnos con el ánimo de crecer en colectivo. Acerca de esta práctica ejemplar de la naturaleza humana, trata nuestro seminario profesoral 2017/1, para el que proponemos de manera general las siguientes especificaciones conceptuales y metodológicas:

¿Qué es escribir?



La escritura es una modalidad comunicativa de uso imprescindible en la vida académica y (*cada día con mayor fuerza*) de ejercicio necesario en la vida social. En general, cifrar nuestros pensamientos, intenciones e ilusiones es, en las actuales sociedades postmodernas, una condición principal de éxito y progresión personal y es, en las comunidades académicas, el instrumento más utilizado para provocar, conocer y valorar los aprendizajes curriculares. Además de instrumento que promueve, dimensiona y sistematiza los saberes, la escritura tiene por lo menos dos connotaciones que la hacen importante en las rutinas escolares:

La primera, escribir no es una simple actividad motriz ni sensorial, es una acción humana esencialmente inteligente, funcionalmente social (comunicativa) y sustancialmente creadora. Son estos argumentos los que hacen del acto de escribir y de su proceso y su producto final - *la escritura y el texto escrito* - asuntos fuertemente conectados con la mente, con las inteligencias. La práctica escritural desarrolla de manera decidida los mecanismos centrales del pensamiento, precisamente los mismos que nos convierten en humanos singulares, en sujetos creativos, en aprendices y enseñantes flexibles, fluidos, originales y versátiles.

La segunda, escribir es un recurso afectivo de altísimo poder que nos permite liberarnos de fuegos internos y de pesares de cualquier tenor. El poder catártico de la escritura convierte esta actividad en factor principal de sanación y convivencia. Por ello, en todos los grupos humanos, con mayor razón en los conglomerados educativos, escribir ayuda a sublimar tensiones y a mejorar las interacciones con los pares. Estas dos características hacen del ejercicio escritor, un medio casi natural de aprendizaje y felicidad.

Otro argumento para nuestro seminario:

Por reconocer la importancia aquí señalada, los sistemas educativos de las sociedades contemporáneas, le siguen otorgando a las prácticas académicas de producción y comprensión textuales un lugar destacado en las estructuras y desarrollos académicos. No queda duda de que en todos los niveles de la pirámide educativa (*desde el pre-escolar hasta la educación denominada superior y postgradual*) y para todos los ámbitos y fines del aprendizaje, escribir es una rutina que ocupa en las comunidades educativas gran parte del tiempo escolar.

A pesar de esto, la calidad con la que se desarrollan las prácticas escritoras, es algo que nos preocupa. Somos una sociedad deficientemente alfabetizada. Eso afirman las entidades estatales y supranacionales que miden nuestros logros en las aulas. En ninguno de los niveles de la pirámide escolar hay evidencias de comportamientos efectivos. Con el membrete de analfabetismo funcional, los expertos nos definen, con ello quieren significar que, usamos los códigos comunicativos en condiciones y con propósitos elementales y precarios. La siguiente es la realidad en nuestras aulas: escrituras marcadamente literales, estereotipadas, aritméticas, “textocéntricas”, fragmentadas, descontextualizadas, a-relacionales, críticamente frágiles y formalmente imperfectas.

¿Cómo lo haremos?

Se trata de un seminario de nivel introductorio. Durante **10 sesiones** de dos horas cada una, nos reuniremos en un entorno cálido, plenamente interactivo, predispuesto de principio a fin para la sorpresa y el goce inteligente. El proyecto será afinar nuestras competencias para decir, contradecir, crear, expulsar demonios, pensar, planear, escribir, maquillar y editar textos cotidianos y académicos. Entre estos, la reseña crítica, la semblanza, el cuento y el ensayo, tendrán un lugar preferencial.

Los participantes, inscribirán al inicio del curso un tema acerca del cual, producirán una reseña crítica, un ensayo, una semblanza o un cuento, como testimonio final de sus desarrollos en el seminario. En el trayecto – *siguiendo la lógica procesual de la Escuela de Bristol*- los temas, se planearán, estructurarán, documentarán, esquematizarán, escribirán, maquillarán y editarán. La sesión final será un juicio de audiencia plenario en el que se compartirán las producciones.

La ruta:

1. La escritura, sensibilización cognitiva y afectiva. Inscripción de temas y formatos textuales.
2. Los procesos de la escritura: taller interactivo, textos contruidos con la didáctica del miti- miti.
3. Paneo de 2 minutos para socializar y universalizar los temas. Didáctica de escritura repentista: arquitecturas textuales cerradas y semicerradas.
4. Planeación de los escritos. La tensión del texto, adecuaciones contextuales. Didácticas de expansión y elaboración. Estrategia: autor más coautor.
5. La estructuración del texto, esquemas textuales, los bocetos, las superestructuras. Realización de esquemas preescriturales para calibrar cohesión, coherencia e impacto. Didáctica, producción sorpresa con palabras ancladas.
6. El maquillaje textual en aspectos significantes: cohesión, diversidad lexical, focalización, longitud estructural, codificación ortográfica, agramaticalidades, uso de paratextos. Didácticas de juicio de audiencia y escritura por pares.
7. El maquillaje significativo: unidad, claridad, precisión, coherencia, profundidad, elaboración, contrasentidos...
8. Maquillaje funcional: el impacto, la tensión, el ritmo, la fuerza ilocutiva, creatividad textual...
9. Juicio de audiencia para afinar indicadores de calidad en todos los niveles. Didácticas de confrontación discursiva. Valoración textual con estrategia de “muerte súbita”.
10. Edición y socialización de experiencias y producciones textuales en las tres categorías, reseña crítica, cuento y ensayo.

La rúbrica

